



Un aplauso permanente a don Alejandro*

Héctor Manuel POPOCA BOONE

A Don Alejandro Cervantes Delgado lo rememoramos como el amigo leal, el maestro y economista lúcido, el ideólogo comprometido, el gobernante conciliador y el político congruente y visionario. Era un excelente conductor social.

Su vida forjada en el empeño y en el esfuerzo, la consagró a las más nobles causas y a los más altos intereses de México y de Guerrero en particular.

Fue hombre de una sola pieza. Con un liderazgo genuino y a la vez sencillo; con un claro e indeclinable compromiso social y político. Concitaba generosas emociones y simpatías colectivas. Era un promotor de la buena amistad. Hizo de su paso por la tierra una hazaña de fraternidad y compañerismo. De lealtad y congruencia.

Por eso su vida es ejemplo y acicate permanente para todo aquel que aspira a ser un político cabal y un humanista íntegro. Fue de los políticos más fecundos y talentosos que Guerrero haya tenido jamás.

Como servidor público, dirigente social, representante popular y como gobernante, su entrega fue total en el representar, legislar y gobernar preferentemente para los desposeídos.

* Publicado en *El Sur*, Acapulco, Gro., 26 de enero de 2008. Consulta del 29 de julio de 2011:

http://el-suracapulco.com.mx/opinion02.php?id_nota=2622

Nos lega una enseñanza grande de ideología y de práctica política; asentada en la fe que tenía en la inmensa capacidad emancipadora del pueblo guerrerense.

Gobernador que fue hacedor de gobernadores. Maestro convertido en hombre-escuela. Enseñó y demostró que la violencia no es intrínseca en sus coterráneos. Que el arte del bien gobernar a este pueblo indómito pasa por el uso del diálogo, la concertación y la negociación.

Vale recordarlo, pero aún más, reflexionar y seguir comprometiéndonos en todo aquello que él hacía, con espíritu de equipo, junto con todos nosotros: atender en forma perseverante, los graves problemas que laceran fuerte, el cuerpo social de los guerrerenses.

¡Cuánta falta nos hace la pulcritud y la honestidad de Don Alejandro Cervantes Delgado hoy en día! Sobre todo ahora, precisamente ahora, que predomina el pragmatismo ramplón y la conveniencia vulgar e interesada a costa de los principios y convicciones en la política y de la norma ética en el quehacer público.

La conducta y responsabilidad pública observada por él, son todo un compendio de congruencia de práctica política en el marco de la doctrina ideológica. Supo guardar invariable congruencia entre lo que se dice y lo que se hace.

En sus últimos tiempos sufrió por la desorientación ideológica que embargaba a su partido político: el PRI. Miraba con pesar cómo los gobernantes y dirigentes priístas, poco a poco, se desapegaban del pueblo y de las causas populares. Reprochaba acremente a sus compañeros de partido el alejarse de los principios ideológicos y valores éticos para darse a confrontaciones estériles por el poder, cuando no a la acumulación vergonzante

de riquezas materiales o peor aún, al asesinato del semejante por temor, ambición o rencor.

No obstante ser uno de sus críticos más incisivo y constante, no repudió ni traicionó al PRI. Fue ajeno a la apostasía, a pesar del vituperio que sufrió en más de una ocasión de sus propios correligionarios. Transitó por el poder sin haberse manchado las manos de sangre y sin acumular haberes mal habidos. Conducta ejemplar fue su trabajo honesto y tesonero. Su paciente dedicación social responsable, pertinaz y acendrada.

Aspiró siempre y lo logró: entregar el poder de gobernante y caminar libremente, solo; como un simple y sencillo ciudadano; contando siempre con el saludo cordial y el reconocimiento de su pueblo, por cualquier calle, de cualquier pueblo o ciudad suriana.

Aquellos que tuvimos la honrosa oportunidad de aprender de él, de colaborar con él y de haber sido distinguidos con su amistad, estaremos siempre agradecidos de haber abrevado de su experiencia, de haber contado con sus consejos y orientaciones y, para los que nos iniciábamos en altas responsabilidades públicas con él, de atemperar nuestros impulsos y arrebatos ante injusticias y corrupciones observadas, con el ejemplo de la caballerosidad mostrada y de lo comedido en su trato personal.

¡Enhorabuena por el paso terrenal de este hombre que supo estar a la altura de su época!

PD1. Algunos de los que fueron colaboradores de Don Alejandro, pronto después se convirtieron en políticos corruptos. ¡Qué pena!

PD2. Discúlpenme, pero mi capacidad neuronal no me permite discernir ni darle seguimiento a todos los grupos auto-denominados de izquierda en Guerrero; que abundan en torno a los puestos gubernamentales, partidarios y el erario público.